

Gusanos de seda.

Espinela

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Bueno espero que este sea el primero de muchos, en recopilar. Y seguir disfrutándolo así, cada grano suma, espero tener y que tengáis una montaña de placer al leerlo y disfrutar este arte tan puro, como yo lo hago.

Agradecimiento

Agradecer a todas las personas, que dedican parte de su tiempo, en apreciar y entender el mundo, a través de mis lentes. Un honor.

Sobre el autor

Me interesa el mundo profundo, en el que las palabras pueden expresar, el lenguaje que el cuerpo calla.

Índice

Sueños efímeros.

Un amor.

Placeres nocturnos.

Luna

Maneras de vivir.

Brisa de primavera.

Volcanes de pasión

Manjares de placer.

Nuevo amanecer.

Acordándome de ti.(Canción)

Lucha de egos.

Anhelos prohibidos.

Sin temor a nada

Guerreras del camino.

Vaivén

Sentimientos Retrógrados.

Liberación contenida.

Guerrero indomable.

Amor Propio.

Reflejo del camino..

Veredicto final.

Sueños efímeros.

Pienso, que no veo el momento
En el que entrastes en mis adentros
Cada pensamiento,
Cada mirada en desaliento
Los susurros de la noche insisten en el intento
Imagino el camino y no lo encuentro
Cada amanecer desvanecen pensamientos
Y cada madrugada gravo tu rostro en remordimiento.

Un amor.

Como luz entre las sombras,
apareciste en mi camino
nunca imaginaba creer las cosas del destino.
Haciéndome florecer, como amapola en primavera,
aunque impensable el pensar que tan bella flor desapareciera.
Recuerdo tu perfume con añoranza
viendo a la luna desteñir con tu fragancia
Caricias interminables se deslizaban por tu figura
y el tacto de tu piel tatuado en mi cintura.
Cruél destino cómo osas encauzarte
entre tan sutil sentido, pareciendo inagotable
Noches al sereno quien guían mi camino
No hay más culpable que este trágico destino.
Almas vulnerables, corazones heridos
que siguen mirando al frente, llevando consigo este castigo.
El tiempo nos limita y deja todo el desatino.
Ahora sólo somos dos extraños con deseos inhibidos.

Placeres nocturnos.

El sol desfila lento, hacia su triste despedida
No sabe por qué ni buscará cuál salida
Dáma de la noche préstame tu manto,
que las estrellas me acurrucan cuando me voy desvelando
Los luceros del alba me susurran el misterio
Dejando ala intemperie sus sutíles pensamientos
Dáma de la noche bien aventurada
deja paso al escultor de tus vigiliass incautadas.
La noche me obsequia mientras el alba va llegando
que no hay mayor despertar que el sucumbir a sus encantos.

Luna

Luna, tú iluminando mis noches oscuras
compañera de paisajes y aventuras.
Tú iluminas mis ojos desde las alturas
incitándome a perder la cordura.
Tan mística y poderosa
Incluyéndome en cada sombra tenebrosa.
Fiel amiga de noches al relente,
guiándome en cada paso incandescente
para mí será un gran placer,
el llevarte conmigo por siempre.

Maneras de vivir.

Rincones del mundo postrados ante ti,
Con el insignificante valor de hacerte sentir,
Cuál sagrado mandamiento, debemos de cumplir
Pues toda la dicha que conservas se perderá al morir.

Quién dijo, que no se podía crear,
Ni aprender a ser feliz,
Si tan sólo libre es el viento
Y yo sin alas podía vivir.

Tan sólo así valorarás la belleza,
Que a través de tus ojos pude sentir.
Tenues palabras salieron de tus labios,
Iluminando aquella noche gris.

Son mis anhelos los que hoy tengo sin ti,
Como se anudaban tus manos
en aquella cruel despedida.
No lo pude describir.

Como la primera brisa al despertar en la mañana,
Siguen mis ansias hacia ti,
Que en este mundo sólo fui un pasajero
Que no supo bien donde ir.

Recuerdo con añoranza ese calor saliendo de ti,
Quizás algún día lo vuelva a sentir,
Siempre me quedará esa esperanza,
Cumpliendo en penitencia hasta poderlo revivir.

El aroma de tu pelo, entre las rosas del jardín,
Que florecen cada mañana que me acuerdo de ti.
Ni en cada primavera se podría conseguir,

El florecer de una rosa que coloreara este jardín.

Recuerdos tenues que guardo en un sin fin,
De versos efímeros engendrados para ti,
Mientras nada tendrá sentido en este afín,
Sólo la fría nostalgia se apodera de mí.

Que tristes las noches oscuras,
Hasta el mar susurra un sentir,
Me pregunta por qué suspiro a las estrellas
Y el silencio le responde por mí.

Sólo espero que me recuerdes,
Cómo yo te recordaré a ti
Que la brisa a mi me entretiene
Y el resto quedará por escribir.

¿Pero quién dijo que el mundo terminaría aquí?
si esto es sólo el principio de lo que queda por vivir
aunque la vida parezca corta y el reloj no pare de latir
insistiré en recuperar lo perdido y expresar lo que que quede por venir.

Muchas direcciones,
sólo un camino que elegir
aunque parezca un suicidio
déjate guiar por lo que te hace feliz.

Mundo de pocas personas
para demasiada gente hostil
caminantes sin rumbo por la vida
olvidándose de los encantos a sucumbir.

De cada tropiezo se aprende
a no volverlos a repetir
aunque a veces se nuble la mente,
y es el corazón el que habla por tí.

Directo y conciso,
El ruido camina por mí,
que para no oír nada preciso,
el silencio tiene más que decir.

Las palabras se las lleva el viento,
cual hojas en otoño
sólo los actos perduran
firmes después de nuestra sepultura.

Sentirnos libres para muchos es un pecado,
a aquellos que viven aferrados al pasado
arrastrando consigo cadenas oxidadas,
clavadas como espinas frustradas.

Y al fin y al cabo, todos terminaremos postrados,
arrepintiéndonos de lo que dejamos inacabado,
sintiéndolo la ira de lo que no dijimos,
y arrepintiéndonos de lo que habíamos hablado.

Brisa de primavera.

Tu piel iluminó el camino
Que mis ojos no supieron ver.
Tus palabras guiaron mi destino,
hasta que las supe comprender.
El viento fue nuestro fiel amigo,
El que mejor nos supo abastecer.
Que aunque el camino pareciera oscuro,
El sol siempre brilla otra vez.

Quiero que te quedes a mi lado y el tiempo desaparezca, no sepa qué hacer.
Sentirte aquí es el mejor regalo que la vida me pudo traer.
Quiero cada noche despertar a tu lado, que la luna nos regale la miel.
Que la brisa nos lleve de lado y nos suelte al amanecer.

Siento que no habrá maneras,
Ni viento que pueda torcer.
Esta magia que hechiza
Hasta el mago que perdió su poder.
Y es que hay cosas en la vida
Que son mejor no comprender.
Que el sueño atraviesa algo distinto,
Cuando te dejas llevar sin querer..

Volcanes de pasión

Si tus labios fueran volcanes de miel me fundiría en ellos para siempre.

Si tus ojos fueran caramelos no habría paladares suficientes.

Si con tus manos pudiera tapar el sol, hasta el mundo giraría diferente.

Si de tus labios saliera tanto amor no abría versos suficientes.

Si la estrella más perfecta que vi la sigo soñando desde que la conocí.

Si hasta el viento peina tu cabello y las flores te perfuman en jazmín.

Los pájaros componen simfonías cuando llega Abril.

La hermosura del cielo brillaría junto atí

Cada luna reflejada en el mar sería un desliz.

Quién diría que la luna y el alba hicieran el amor para ti.

Manjares de placer.

Cuál dulzura tendría el amanecer, en aquellos paladares que no lo degusten bien.
Que el mundo se embriague en el manjar de tu piel.
Pues no vi mejor aurora en mis pupilas, clavadas de por vida.
Como después de la lluvia evaporando nubes grises, curando cada una de mis cicatrices.
Y tan triste, la brisa pudiera acariciarte tanto tiempo, y yo,
queriendo que el amanecer te arrojara junto al viento,
Pues así hice tal pacto con él,
Dejando que te sintiera en todo tu ser.
Tanto sintiendo, al mensajero de mi piel,
Al que rezo cada noche, antes del amanecer, para que te llevara lo que no te pude traer.
El tiempo mi carcelero, todo le dejé a él,
Que sea quien guarde mis anhelos,
Lindos recuerdos del ayer,
Quizás en esta vida, no te supe traer,
Por no ser suficiente
A lo que te deberías merecer.

Nuevo amanecer.

Y ahora sólo queda el desgaste
observar hasta que el tiempo pase
levantarte más fuerte y con valentía
que el deseo y el miedo sanaran las heridas.
De nuevo recoger los pedazos.
Las cenizas, los desvelos y malos pasos,
Por fin acabaron.
Ahora de nuevo gira todo en otra mano,
olvidando lo mundano
queda siempre lo vivido,
quién te enseñó a caminar en sigilo
ya no olvidarás lo aprendido.
Cuando entregas todas las esperanzas,
decides ponerlas en la balanza
y de tu lado cae la añoranza
quién dijo que la otra parte fuese mansa.
Recuerdos en mente quienes guiarán tu presente
Un nuevo paso al frente, corazones valientes
un nuevo amanecer en el horizonte
el alba camina aún perdiendo el norte.
Por que cuando parece que todo terminó,
todo vuelve a comenzar,
otra luna nueva al despertar,
que tendrás que aprovechar
por que las mejores cosas de la vida
tal como vienen se van,
y a veces son cosa del destino,
que no las vuelvas a encontrar.

Acordándome de ti.(Canción)

Cada noche me acuerdo, como tu mirada habita en mi.
Las palabras sonaban, clavadas las tengo aquí.
Cada noche me despierto pensando en volver a vivir.
Si estás cerca de mí.
Tu recuerdo se hace largo, cuando te pienso y ya no estás aquí.
En el momento del olvido, mi corazón se quebrará ante tí.
Por que busco y ya no encuentro, la alegría de vivir.
Si no estás cerca de mí.
La sonrisa de mi cara, cuando me acuerdo de tí.
Los colores asomaban en mi ventana, ahora visten de gris.
Las amapolas embriagaban, se quedaron sin jardín.
Y en la luz de tu mirada, se apagó ese candil.
Si no estás cerca de mi
No sabré cómo vivir.

Lucha de egos.

Tengo la certeza que algún día llegará,
Esa suave brisa que te haga volar
Me lleve lejos de aquí, donde no pueda recordar,
Donde el pasado sea el entierro de sufrimiento y soledad.
Mi corazón pide tregua, para condena que acaba de empezar.
Ahora sólo se oyen los gritos, los lamentos sin piedad
Parece que nadie oye, pero no quieren oírlo en realidad.
Sólo el tiempo tiene mis respuestas, y con él no termino de encajar
Discutimos sin sentido, será que no me quiere escuchar.
Paciencia me dicta mi conciencia,
Está también se hace de rogar,
Pues mucho tiempo olléndola y sigue pidiéndome más.
Basta no quiero oír más, esta sinfonías de lamentos conmigo quieren acabar.
Hoy no doy pleito a más infamia para contar.
La guerra es poderosa quién sabe como puede acabar.
Diviso bandera blanca, acuerdos que tomar,
Pues son muchas las víctimas de esto,
Que terminan sufriendo sin piedad.

Anhelos prohibidos.

Siento lejos esa llama, se va marchitando la luz de tu mirada.
Esa llama que renace, dice que no se apaga.
Sopla el viento fuerte y firme se declara.
Quizás vive desbordada, renacen los suspiros y no se aclaran.
Pero el tiempo puede con las ganas de saber que se pudo y al final no fue nada.
En esta vida no lograré perdonarme, gran error dejarte marchar sin aclararme.
Demasiadas palabras vanas, en aire respiradas.
Sintiendo el peso en mis sentidos, no pudieron salvarse, lo mejor era ahogarles.
En el mar de las palabras incautadas, para vos creadas.
Quizás fuera demasiado lo pedido.
Sólo en sueños me acerqué a lo vivido.
Y era tan frustrante que mis anhelos de ti, cada día emergían para amarte.
Ahora sólo llamo al olvido, que no se tarde.
Pues me acostumbé a soñarte.
Ahora vivo en el país de los sueños constantes.
La magia de la vida y el destino.
A veces te hace salir del camino, para poder reencontrarte.
Con tu verdadero poder y asombrarte.
De las cosas más insignificantes que posees.
Una mirada, una sonrisa perdida, una palabra que no se olvida.
Eso que clava como puñaladas ardientes.
Quizás poca vida, para tanto amar eternamente.

Sin temor a nada

Querida vida afligida.
Decanto mi suerte en cada salida.
Pupilas ardientes clavando mi partida.
¿Quién dijera que de las palabras el tiempo se olvida?
Pues gustosamente comprobando.

Teniendo la suerte y placer en reflexionar lo.
Sin que llenen mi corazón de arañazos.
Sin que nublen mis ojos de añoranza.
Sólo la incertidumbre del tiempo vaga con mis esperanzas.
¿Por qué quisiera llegar tan lejos?
Sin dejar que el tiempo hiciera viejo.

Quizás la vida no esté hecha para todos.
Vivir el instante sin miedo.
Los que disfrutan ahora
Son los que más sintieron.
Y estuvieron en el lodo.
Sudando por cada poro.

Las más necias estupideces cometidas.
Que de no a verlas encontrado.
No hubieran encajado
Las piezas de esa partida.
Piezas de aquel molde
al que sin duda pertenecía.

Guerreras del camino.

Bienaventuradas en lo rotundo.
Mentes adjuntas a cuerpos profundos.
Siempre queriendo ser damas del mundo.

Andares llenos de miradas.
Unas inhiben lujuria.
Otras en ojos ajenos respetadas.

Gran mujer, fiera indomable,
Adormeciendo a bestias insaciables.
Víctimas del egoísmo inaceptable.

Criticadas, maltratadas y aferradas.
Luchadoras esmeradas,
Para que no faltara nada.

Sofocadas, por mil derrotas asfixiada.
Por acontecimientos inaceptables.
Por autoridad de poder des honorables.

Diosas divinas de trono.
De esculturas tallada en oro.
Pieza de valor incalculable.

Madre de hijos y padres.
Cómo osan deshonorarles.
Si el regalo del cielo fué admirable.

Una mirada al cielo.
Sintiendo el destello en sus anhelos.
Buscan guía en sus desvelos.

Si aceptaran divinas reverencias.

Sin lugar serían para colmarles.
Pues satisfacen con lo menos esperable.

Guerreras valientes por el mundo.
No temen a soledad ni oscuridad por un segundo.
Por calles llenas de enigmas han de pasar

Fuerza dócil de manejar.
Esperando con sus vidas
El mundo poder cambiar.

Llama de luces en la oscuridad.
Brillan entre sombras de la verdad.
Estimulando mentes sin piedad

Demasiada violencia que olvidar.
Cada paso, cada contoneo atentas van.
Pues la jungla está al asecho a este succulento manjar.

Vaivén

Pasa la vida y yo no me atrevo.
Pasa la vida y de aquí, no me muevo.
No supe qué hacer y ahora desespero.
El tiempo me envuelve y con él mi anhelo.
Tragedia mal entendida,
No repites despedidas.
Y yo no las supe dar.
Aquella partida no supimos jugar,
No supimos quién ganó.
Ni quién se llevó todo.

Sentimientos Retrógrados.

Ahora, no veo el sol salir.

Ahora, el cielo viste de gris.

Ahora, la música sale, por mis poros.

Ahora, es solo el café, el que sale por mi piel.

Ahora no.

No vengas a buscar.

Me llevé lejos tus recuerdos.

Para no encontrarlos más.

Ahora, te remueven pensamientos.

Imposibles de atar.

Fueron tristes las palabras.

No las quise tomar.

Dijo más esa mirada.

Que todo lo que pudiste hablar.

Liberación contenida.

Lento, sintiendo con remordimiento,
el dolor el ardor en un momento,
la furia contenida en el tiempo,
cuando debía ser quien no era en el momento.

Ya no quiero sentimientos ajenos, que conmigo no tengan que ver
Tus caricias fueron mis desvelos y ahora sólo quiero placer..

Llévame con el viento, que quiero con el amanecer, volar sin pensamientos, libre en el firmamento.

Aquella jaula con paciencia abrí , de ella conseguí salir, ahora tengo alas abiertas para batir.

Llévame con las olas del mar que no escuchen mi partida, ni me puedan encontrar.

Soy como el ave que vuela libre en libertad.

Dame de beber que inundado en el néctar quiero aparecer.

Dame de eso por la noche y al amanecer.

Conmigo volaran las estrellas del mar.

Hasta que al día siguiente, nos puedan despertar,

Algún marino de luces, nos vendrá a rescatar.

Guerrero indomable.

¿Y si me pierdo?

¿No encontraré el momento interno

En el que te veré con otros ojos

Ante tal sufrimiento?

Pienso, y desvanezco.

Quizás no seré capaz,

De nuevo volver a tal batalla

Habiendo perdido una vez ya.

¿Pero qué hacer si no luchar?

Nacida para vencer mi alma gritará.

Y a los ojos del viento me dirá,

No tengo oponente.

Que mi camino haga parar.

Y al final creo que fue verdad.

Porque aunque mil veces me pierda.

Mil veces me encontrará.

En ese mirar, mi castillo debo encontrar.

De nuevo pienso conquistar.

Y cual entrada triunfante haz de esmerar,

Es mejor no planear.

La espontaneidad te hará guiar.

No hay derrotas, para quien batallan sin cesar.

Ni fieras que teman domar.

Sólo el que fuerte lucha,

Fuerte deberá ganar.

Amor Propio.

Querido amor.

Gracias por darme esos momentos en los que el tiempo pasa sin lamentos y guían con compasión.

El tiempo perdí, pues creí no encontrarte junto a mí.

Malos recuerdos convertí, pues nunca supe vivir sin ti.

Atormentándome en cada acto vanidoso, sin saber que la traición sería lo más desastroso.

¿En quién me pude convertir?

No darme cuenta que tan sólo me estaba siendo infiel a mí.

Tremendo error cometí.

La caída estremeció a bestias que pasaban junto a mí

Pero volver a recuperar este amor propio, vale la vida que apenas comienzo a vivir.

Reflejo del camino..

A veces las delicatases amargas sabrán.
Caras, como gota de agua en el desierto.
Despilfarrado como último respiro oxigenado
en mis pulmones para ir sobreviviendo.
A veces quisiera dejar de respirar.
Inundar mis pulmones en la inmensidad del mar.
Pero ese no es mi lugar.
He viajado y vivido para ser hoy quien está.
Mil metas alcanzar y aunque no las cumpla.
Por recorrer el camino habrá valido la pena ya.
Que triste la noche en soledad.
La luna no salió hoy, no me quiso mirar.
Quizás el alba la ampare mejor en otro lugar.
Esta poeta sedienta no la puede alcanzar.
Aunque miles de historias la recuerden.
Sabe que no pertenezco a este lugar.
Mientras aquí me muestre,
El paso se puede demorar.
Pronto permaneceré con ella.
Allí donde nunca dejará de iluminar.

Veredicto final.

Ya no habrá mas promesas incumplidas.
No habrá más lágrimas que vertir.
Se me hizo eterno el camino, y repetido qué decir...
Y ni siquiera distes alguna oportunidad, en realidad.
Todas las palabras vertidas,
cayeron a la arena al mar,
a flote desean ahora saltar.
Todas las torturas que tengo pagadas en pena,
tampoco sé como curar.
El tiempo insinuaba en su condena, ese veredicto fatal.
Y me tuve que ir, vacía sin ti..
Ahora todo es distinto, no se que pasó.
La luna se acuesta de noche y de día no quiere salir el sol.
Toda la paz que no encontraba,
siempre la tuve en el cajón.
Ahora aunque no sirva de nada,
esta no la volverá a perder mi corazón.